

«¿HAY ESPERANZA? LA FASCINACIÓN DE UN DESCUBRIMIENTO»

11. «Pero me dicen que decírselo es una estupidez»

«La única verdadera estupidez es encerrar la realidad dentro del horizonte angosto de lo “ya sabido”, creer que ya nos lo sabemos todo, marcando los límites de lo posible sin esperar ya nada. “Tengo la impresión”, hace decir Michel Houellebecq al afanoso protagonista de su última novela, “de que incluso cuando te adentras en la auténtica noche, la noche polar, la que dura seis meses seguidos, subsiste el concepto o el recuerdo del sol. Yo había entrado en una *noche sin fin*, y sin embargo, en mi interior, subsistía algo, mucho menos que una esperanza, una incertidumbre, digamos. También se podría decir que incluso cuando personalmente has perdido la partida, cuando has jugado tu última carta, perdura en algunos [...] la idea de que algo en los cielos va a hacerse cargo del juego [...] y ello incluso cuando nunca has advertido, en ningún momento de tu vida, la intervención ni tampoco la presencia de una divinidad cualquiera, incluso cuando eres consciente de que no mereces especialmente la intervención de una deidad favorable, e incluso cuando te das cuenta, considerando la acumulación de errores y faltas que constituye tu vida, de que la mereces menos que nadie”. La única verdadera estupidez es negar la posibilidad del acontecimiento. Giussani habla en este sentido de un auténtico “delito contra la suprema categoría de la razón, la categoría de la posibilidad”».

(J. Carrón, *¿Hay esperanza? La fascinación de un descubrimiento*, Huellas 2021, pp. 60-61)

¿Cómo vives tu día a día entre el imprevisto y lo «ya sabido»?

Recordamos que es posible enviar preguntas y testimonios a la web <http://eventi.comunioneliberazione.org/gscontributi/>